

Mendoza

Kanki y Pankara

—
Yanela Suárez



Kanki y Pankara

Yanela
Suárez

Esta historia comenzó cuando nada tenía nombre aun. Cuando los arboles recién empezaban a tener el hermoso verde que hoy conocemos y los pájaros estaban aprendiendo a desplegar sus alas y a cantar sus hermosas melodías. Un joven llamado Kanki y su hermana pequeña, Pankara la cual era muy alegre y curiosa se dedicaban a explorar y a descubrir la inigualable belleza del lugar, ya que para sus ojos todo era nuevo e inédito. Después de mucho andar llegan a la orilla de una hermosa laguna de maravillosas aguas resplandecientes con bellos pájaros blancos y otros tantos de diferentes colores, con verdes arbustos y perfumadas flores.

De tanto caminar terminaron agotados y deciden descansar a las orillas de aquel lugar los atraía la tranquilidad y el sosiego; sin embargo los empezó a inquietar el movimiento extraño y súbito del agua. De





Kanki y Pankara

Yanela Suárez

pronto algo sucedió, un pozo se formó en medio de la laguna. De él surgió una mujer muy hermosa de cabellos oscuros y largos, adornada con plantas y flores muy coloridas. Ella se presentó como “[Pachamama](#)” diciendo que era el espíritu de la Madre Tierra y que ella podía hacer todo tipo de plantas hermosas y con los aromas más exquisitos que ellos pudieran imaginar. Para demostrar sus poderes hizo crecer una planta que le dio a Kanki y Pankara; Ellos ingenuamente olieron su cautivante aroma, para su sorpresa la planta los hizo dormir muy profundamente.



Cuando el chico despertó vio que su hermana había desaparecido junto a la Pachamama. El joven corrió, la buscó, la llamó y lloró al no poder encontrarla. Decidió regresar a su pueblo con la esperanza de hallar allí a la pequeña Pankara. Al no encontrarla pidió ayuda a los habitantes del lugar; Estos comenzaron a culparlo



**Kanki y
Pankara**

Yanela
Suárez

de su descuido, el joven es obligado a exiliarse de su tribu.

Emprendió una travesía sin rumbo, descubrió lugares insólitos que nunca creyó que existieran, se alimentó de ricos frutos y sabrosos pescados. Él quería estar fuerte para seguir la búsqueda de su preciada hermana, pero el tiempo pasaba y su desesperación aumentaba día a día. Una tarde muy calurosa entró a una cueva para descansar del agobiante sol: tomó una siesta, pero algo lo despertó. Sobre él había un puma, asustado y desprotegido se quedó inmóvil. El animal que lo observaba comenzó a hacerse más y más grande; el joven cubrió su rostro para no ver su desafortunado final. todo quedó muy silencioso. Mientras su cuerpo temblaba pudo ver de soslayo que frente a él había una [bruja](#), tenía la nariz larga, manos y uñas espeluznantes y con voz suave y tranquila le dijo -no tengas miedo,



Kanki y Pankara

Yanela Suárez



puedo ayudarte, en este lugar muchas mujeres poderosas como yo nos reunimos a conjurar hechizos-. Con mucho miedo Kanki se presentó; ella se llamaba Sisa, y lo observaba con mucha atención. Le dijo - a tu pequeña hermana se la llevó la Pachamama y a ti te exiliaron de tu tribu culpándote de su desaparición lo que no sabes es que la Madre Tierra cada 100 años sale en busca de niños y niñas con la intención de quitar sus virtudes para tener más poder y una larga vida. El chico asombrado de lo que sabía la bruja y sin que él hubiera dicho una palabra Kanki comenzó a contarle la historia. Sisa lo escuchaba con atención le dijo, que podía ayudarlo le entregó un amuleto con una piedra en el centro, sobre él dijo; unas palabras en un idioma que él no entendía al finalizar su oración Sisa le dijo que con ese amuleto podía destruir a la Pachamama, la bruja le enseñó a usar el amuleto y a conjurar



Kanki y Pankara

Yanela Suárez

hechizos, en las noches lo alimentaba con vizcachas o liebres para que estuviera sano y fuerte para enfrentar a la Pachamama, también le enseñó a convertirse en [puma](#) con un conjuro con el que Sisa se había presentado ante Kanki aquel día. Cuando él aprendió todo lo que Sisa le enseñó, emprendió viaje, su destino era llegar al [volcán Maipo](#), allí se escondía la Pachamama. El joven con la forma de puma cazaba se alimentaba de [vizcachas](#), eran sus favoritas ya que su carne era blanca y blanda le ayudaban a continuar su largo, largo viaje.



Después de haber recorrido muchos kilómetros y de haber sufrido muchas penurias, estaba tan cerca del volcán donde se escondía el cruel espíritu, que su corazón latía tan fuerte que se podía escuchar a muchos kilómetros de distancia. Cuando llegó el momento subió un sendero que lo llevó directamente al



**Kanki y
Pankara**

Yanela
Suárez

corazón del volcán, estando dentro poco podía ver , pero sí sentía un calor que lo sofocaba y un olor intenso a azufre, sigue caminado cuando a lo lejos divisó a su pequeña hermana sollozando desesperada, ella estaba atada de pies y manos esperando a que la madre tierra blandiera su cuchillo sobre su tierno e infantil corazón, en ese justo momento el valiente hombre grita, es su grito más desesperado, es el grito más fuerte oído en el lejano paisaje mendocino, ella se sorprendió de tal sonido y algo por un momento la congeló. Todo transcurrió lento, pero él logró llegar a ella y la detuvo. Se produjo una lucha entre ellos que fue desigual porque. La mujer es muy poderosa, el amuleto de protección y los conjuros aprendidos no alcanzaban para vencer tal poder, Kanki al verse vencido le rogó a Pachamama que liberara a su hermana, ella a cambio sonrió. Su risa era burlesca



Kanki y Pankara

Yanela Suárez

y cruel; pero finalmente accedió ante el desesperado pedido, no lo hace por bondad sino por crueldad, ahora ella lo quiere a él. Envidia su valentía, su amor desinteresado, su bondad, ella liberó a la niña y se despidió de su maravilloso hermano, ¡se abrazan tan fuertemente! que parte de ella quedara con él. El muchacho sabía lo que hacía, era lo correcto su cariño por la pequeña no tenía límites y solo quería verla viva y feliz, no sabía cómo ni en qué momento la niña desapareció y volvió con su tribu.

Kanki quedó cautivo de la Madre Tierra logrando ésta obtener las virtudes deseadas. De felicidad ella hizo crecer plantas en todo Cuyo, pero eran descoloridas con espinas y tristes, el clima se tornó seco y árido al ver lo que había creado como no supo remediarla e creó la [jarilla](#), el diente de león, y el [algarrobo](#) estos tenían espinas y formas extrañas acompañados de un olor muy característico, pues el corazón del joven se había tornado triste y oscuro.

